

Ensaye el ensayo

Aunque no es uno de los primeros en mi lista de pasatiempos favoritos, el programa de televisión de Jay Leno trae a la luz un aspecto bastante revelador y al mismo tiempo alarmante. Con micrófono y cámara, Jay se pasea las calles de Los Angeles haciéndole preguntas al ciudadano desprevenido. Jay hace preguntas tales como: ¿cuál es el nombre del actual vicepresidente de los Estados Unidos? En algunos casos las respuestas son honestas y en otros sencillamente aterradoras. Ahh... ¿Bill Gates?- responde uno de los entrevistados.

Es escalofriante el pensar acerca de las implicaciones sociales que revelan la gran ignorancia de las respuestas de los entrevistados. Sin embargo no tenemos que ir muy lejos para encontrar respuestas similares a preguntas igualmente simples. Recientemente le pregunté a un grupo de estudiantes de la secundaria, ¿Qué es un ensayo?. Las respuestas fueron diversas:

“algo que no quieres hacer”,

“no tengo ni idea”,

“un reporte bien extenso”.

La mejor respuesta fue: “un trabajo escrito con una introducción, un cuerpo y una conclusión”(creo que éste fue uno de los estudiantes que asistió a mi clase). Más revelador aún fue cuando yo mismo me hice ésta pregunta.. ¡Yo tampoco estaba muy seguro! No pude definir muy claramente el ensayo; especialmente cuando me pregunté : ¿cuál es la diferencia entre el “reporte” y el “ensayo”?

Muchos de nosotros elaboramos reportes en el sexto grado, escribimos ensayos en la secundaria(tal vez) y desarrollamos trabajos de documentación en la universidad. ¿Pero qué es lo que realmente significa la palabra ensayo? Existe alguna explicación en ésta definición que nos pueda dar un mejor entendimiento?

Según el diccionario de Webster, el ensayo significa: corta composición literaria sobre un tema o aspecto particular; usualmente en prosa y generalmente analítico, especulativo o interpretativo. En pocas palabras, un ensayo debe expresar las ideas, opiniones o creencias del escritor con respecto a un tema determinado.

Mi propia ignorancia con respecto al ensayo, me ha hecho identificar claramente un problema muy común en el campo de la enseñanza de la composición: existe un gran vacío entre escribir un “reporte”, en donde el estudiante (por obligación) presenta (copia y cambia algunas palabras) los hechos fielmente recolectados (seleccionados casi al azar) basado en una fuente confiable (enciclopedia) y un “ensayo”, en donde se nos pide expresar un análisis o interpretación (nuestra opinión) con respecto a hechos reales o ideas de otros individuos.

En la elemental y la secundaria los estudiantes pueden felizmente escribir reportes con cuadros sinópticos, portadas e ilustraciones elegantes y recibir buenas calificaciones. Sin embargo, en la secundaria y postsecundaria, éstos mismos estudiantes recibirán críticas duras por escribir reportes basados en “sólo los hechos”. Los profesores, de otro lado, están buscando la expresión de ideas, el análisis y la observación.

He aquí el problema: los estudiantes que reciben las mejores calificaciones en sus reportes, no son necesariamente los mejores ensayistas. Cuando la mayoría de nosotros llegamos a la universidad nos enfrentamos al éxito o al fracaso: averigüe pronto que quiere el profesor o asuma que recibirá una mala nota de calificación. Pero, ¿Deberá ocurrir lo mismo con nuestros estudiantes? ¿Cómo podemos reestablecer la conexión del reporte con el significado original del ensayo?.

En la unidad VIII de nuestro programa de estudios de Estructura y Estilo, generalmente enseñamos éste concepto. De manera simple, el ensayo consiste de tres párrafos sobre un punto clave (aprendido en las unidades IV ó VI) insertados entre una introducción que provea los antecedentes e introduzca los tres puntos claves. Será necesaria también una conclusión en donde se restablezcan los mismos tres puntos mencionados anteriormente con un comentario sencillo acerca de ¿cuál es el aspecto más importante? y el ¿por qué? Es en ésta fase de la conclusión en donde el estudiante comienza a aprender la diferencia entre “reporte” y “ensayo”. Porque, aunque de manera sencilla, al hacer distinciones con respecto a lo que considera “más importante y el por qué”, aprenderá a tomar una opinión acerca de los hechos.

Cuando los estudiantes escriben reportes acerca de países, estados, animales, etc., es un poco más difícil desarrollar algún tipo de opinión. Por ejemplo: ¿Qué es realmente

lo más importante acerca de los flamings? ¡A quién le interesa! Sin embargo a medida que se avanza en la progresión de temas, poco a poco se logra adquirir la habilidad para opinar.

La siguiente lista nos ilustra la progresión de temas:

El reporte- (hechos)

Animales

Estados

Países

Cosas (Transbordador especial, caricaturas, barcos de carga, etc.)

Gente

Eventos (Descubrimientos, guerras)

Temas de cuestionamiento.

El ensayo-(opinión)

Una estrategia para que los estudiantes desarrollen el entendimiento de lo que es un ensayo, es a través del uso de temas básicos. Por ejemplo: Un animal. El modelo formal comprenderá de una introducción, el cuerpo y una conclusión.

A éste nivel la opinión en la conclusión es de muy poca importancia. Es aún más crítico que los estudiantes determinen ¿qué es lo “más significativo”?, que el nivel de importancia de lo que han determinado como significativo.

El por qué, aunque por ahora tal vez parezca insignificante, es un elemento importante dentro de éste estilo de composición y más adelante será de carácter crucial. Particularmente cuando la opinión sea acerca de una persona, un evento o un tema controversial. Cuando se halla logrado un buen entendimiento del modelo básico, practique con otros temas como: un estado o un país.

Con estados, países y cosas, la selección del tema toma un poco más de relevancia, porque si hemos hecho una selección apropiada, la transición de ideas que se relacionan entre sí, será mucho más fácil. Por ejemplo, si el reporte es acerca del Japón, tiene más sentido escoger temas como: “gobierno, emperador y economía”, en lugar de “emperador, geografía y cocina”.

En realidad es mucho más fácil expresar opinión con respecto a lo “más significativo” de un país, estado o cosa, que tratar de presentar una opinión sobre lo que es desconocido.

A medida que el potencial de opinión y debate aumenta, los eventos y personajes, adquieren más interés. Por ejemplo, al escribir acerca de Cortez, el estudiante se verá forzado a adoptar una posición con respecto a si el conquistador era un noble explorador cristiano, mensajero de Cristo a una cultura sediente de sangre, o un imperialista avaro determinado a destruir y explotar una cultura nativa pasiva.

La selección de un tema apropiado será aún más crítica, así como también lo serán la opinión y la forma en que se manejan los datos que la apoyan y los argumentos que la contradicen. Esto puede fácilmente ocurrir con eventos tales como: las causas de la guerra o las consecuencias de un determinado periodo presidencial.

Esperemos entonces, que ya con suficiente práctica usando países, gente y eventos, el estudiante esté listo para lo básico del ensayo: el tema. Una vez teniendo el tema, la selección del punto en cuestionamiento es estratégico, ya que la manera más efectiva de presentar una opinión es a través del ensayo persuasivo.

Pero y ¿qué del análisis literario? Esta es una pregunta que con frecuencia revela críticas con respecto a nuestro programa de escritura. Sencillamente, no lo cubrimos.

Uno de los problemas que se presentan con la composición literaria, es que no parece tener mucha relevancia. No es real. Sin embargo, si es un requisito hacer un análisis literario, el proceso es similar al del ensayo. Se puede escribir acerca de un personaje de la misma manera en que se trataría una biografía: primero escoja tres (4 ó 5) aspectos del trabajo, la motivación, la personalidad y la conducta del personaje en el que desea enfocarse. Escriba un párrafo con respecto a cada uno de éstos aspectos; añada una introducción y una conclusión y asegúrese de expresar, ¿qué es lo más importante de éste personaje y el ¿por qué?

Este mismo patrón se puede utilizar con eventos y formas literarias como el simbolismo, el presagio, etc. En general, los análisis literarios tienen como objetivo comparar, contrastar y razonar el por qué de la actitud de los personajes, etc.

Aunque muchos profesores de inglés de la secundaria están en completo desacuerdo, el análisis literario es el método de composición académica menos útil y por consiguiente con el que menos debemos preocupar a nuestros estudiantes.

Por supuesto, aún queda por discutir el tema del “informe de tesis”, el cual enfatizan los profesores de secundaria y universidad. El ensayo de tesis consiste básicamente en proponer una idea (opinión, teoría o análisis) en la introducción, sustanciándola con evidencia que la confirme y defendiéndola de argumentos que estén en contra.

Este modelo no es muy persuasivo, porque desde un principio revela la posición del autor, de manera que si alguien está en desacuerdo, muy probablemente no leerá el resto del ensayo y estará predispuesto a contradecir el resto de la información.

No hay duda que dentro del patrón literario, es absolutamente aceptable establecer la tesis en la introducción (después de todo muy pocos están interesados en el simbolismo de la obra literaria de Moby Dick), pero es un completo error cuando se trata de un escrito basado en un hecho potencialmente controversial.

Con temas como el control de armas, la abortición parcial, la caza aérea de lobos o el uso de uniformes en colegios públicos, los escritores generalmente ya tienen su propia opinión y tienen como único objetivo ganar el apoyo y el parecer del lector. Es por esto que sería más recomendable que en lugar de revelar la opinión del escritor en el primer párrafo (tesis), el ensayo comience con una introducción que provea un cuestionamiento con el objetivo de capturar y retener la atención del lector.

Sin lugar a duda, hay muchas maneras “ideales” de escribir un ensayo, así como hay profesores que la utilizan. Nuestro objetivo no es el de pretender enseñar la perfecta “revelación de Dios” de cómo escribir un ensayo; pero sí queremos educar a los estudiantes en ciertos puntos claves:

1. Desarrollar en los estudiantes un sentido de estructura a través del uso y entendimiento de modelos concretos y específicos.
2. Establecer paulatinamente la habilidad para formular y expresar opinión a través de un desarrollo progresivo en la selección de temas.

3. Crear confianza en el planteo de diferentes temas, de ésta manera preparando a los estudiantes para que puedan desempeñarse en cualquier vocación o disciplina académica que les sea necesaria en el futuro.